

PRESENCIA DEL NIÑO EN LA MITOLOGÍA ASTURIANA

María Rosa CABO MARTÍNEZ

Catedrática de Didáctica de la Lengua. Departamento de Ciencias de la Educación
Universidad de Oviedo

Introducción.

El ser humano siempre se ha planteado cuestiones profundas y graves de verdadero alcance universal: sus propios orígenes, su destino, etc., pero se ha visto rebasado por todas partes de misterio, sin que haya podido fácilmente saber a qué atenerse, acerca de sí mismo, de su vida o del mundo que le rodea.

El hombre carece de orientación para moverse en la vida, no encuentra sentido a sus acciones, y por consiguiente, corre peligro de disolverse en un caos de sensaciones.

Pocos milenios después de la *hominización*, el hombre realiza un esfuerzo enorme de penetración mental, y gracias a ese esfuerzo comienzan a organizarse una serie de mitos arcaicos que tendrán la misión de llenar de sentido trascendente la vida: será su primer saber, su primera reflexión.

El mito trata de penetrar más allá de la realidad misma, para dar con la clave de su sentido; crea una base de comprensión en forma esquemática y modélica para que el ser humano ilumine la experiencia de sí mismo y del cosmos en que se ve envuelto. Así, casi todo nuestro saber procede de mitos y en ellos se basa. Este no es un saber científico; ciertamente es un saber trascendente que afecta de algún modo a la realidad.

El mito siempre se estructura en una narración que viene a ser una información, nunca inmediata, sino notificación simbólica, de la realidad, inaccesible a la experiencia familiar. Su valor no consiste en su historicidad, sino en configurar una orientación del existir humano y en elevar a categoría los hechos brutos y los comportamientos,

formalizando los acontecimientos, incluso los biológicos, elevándolos a categorías permanentes (nacimiento, sexo, enfermedad, muerte).

El mito suministra, pues, un saber, una información, acerca de lo básico y de lo radical del ser humano.

El mito ejercerá además otra función esencial, la de transmitir este saber a otros seres, que tendrá de este modo acceso a niveles herméticos. La falta del mito produce un desaliento, una falta de sentido orientador en la vida. No es una invención caprichosa, sujeta a al arbitrio de un poeta o de una casta determinada. No ha habido pueblo sin sus mitos orientadores, y prueba de que en todos los mitos subsiste un fondo común de saber esencial, es la *afinidad transgeográfica de los mitos*.

Este paralelismo, esta gran similitud entre unos mitos y otros de pueblos separados en tiempos y espacios, prueba la existencia de arquetipos mentales pertenecientes al inconsciente colectivo de la humanidad.

El mito tomará cuerpo en la expresión plástica oral o escrita y compendiará así el sentido orientador, generalmente a través de un arquetipo humano que con su conducta, y su fin bueno o adverso nos transmitirá su saber experiencial. De ahí que *la tragedia clásica griega,* generalmente basada en mitos, nos proporcionara una auténtica purificación de las pasiones, una orientación.

El mundo del mito despierta en la actualidad un gran interés puesto que constituye una de las formas culturales más significativas y reveladoras para la comprensión de las peculiaridades de un pueblo, aun cuando su interpretación pueda plantear serias dificultades.

LA MITOLOGIA ASTURIANA es riquísima, encierra en sí creencias asumidas en el ámbito rural, aunque desposeídas de su sentido originario, y se puede considerar como milagros de supervivencia cultural, lo que denota evidentemente el profundo arraigo que tal mentalidad mítica ha tenido en el pueblo asturiano.

En la concepción mítica de los asturianos ha tenido mucha importancia el clima y el paisaje de la región. Un clima húmedo con frecuentes nieblas. La abundancia de corrientes de agua y de cuevas, así como la intrincada orografía y la profusión de masas forestales, sin duda propiciaron la aparición de genios o divinidades relacionadas con la naturaleza.

En el origen de los personajes mitológicos asturianos, se detectan dos influencias claras: greco-latina y céltica. También conviene destacar el evidente parentesco de las principales figuras míticas asturianas con un primitivo *culto animista a la naturaleza:* agua, cielo, montaña y tierra. De ese primitivo culto animista quedan tres personajes mitológicos: las Xanas, el Nuberu y el Cuélebre, entroncados con uno de los elementos más típicos de la región: el agua.

Según Aurelio del Llano, forman la mitología asturiana: las xanas, el nuberu, el cuélebre, la sirena, el trasgu, el diablo burlón, la güestia, la bruja y los encantos de la mañana de San Juan. Estos serían los mitos más conocidos del folklore asturiano, los

absolutamente auténticos. Sobre los espumeros, las lavanderas, las ayalgas, el busgosu, la guaxa, el sumiciu y las diferentes clases de fantasmas y de cocos infantiles este crítico admite “la duda razonable”, pero otros estudiosos del tema, como Constantino Cabal, los aceptan.

Por consiguiente para nuestro trabajo partiremos de la siguiente clasificación:

- 1.- Ninfas o hadas: xanas, ayalgas o atalayas.
- 2.- Genios de la naturaleza: el nuberu, los ventolines y el busgosu.
- 3.- Duendes y espíritus familiares: el trasgu.
- 4.- Demonios: el diañu, el diablo burlón y el pesadiellu.
- 5.- Apariciones nocturnas: las lavanderas, la güestia y el carro de la muerte.
- 6.- Seres marinos: la sirena, el home-marín y los espumeros.
- 7.- Animales y monstruos: el cuélebre, el hombre lobo y el patarico.
- 8.- Fantasmas o cocos infantiles: el coco y el papón.
- 9.- Seres invisibles o sin forma determinada: el sumiciu y la guaxa.
- 10.- Los encantos de la mañana de San Juan.

En total, reconocidos por casi todos los estudiosos del tema, suman unos treinta.

I - Presentación del trabajo.

Tras la atenta lectura del libro “ El protagonista -niño en la literatura infantil” de nuestra querida Mercedes Gómez del Manzano y recordando aquellas palabras de la autora (pág. 52): “Están contabilizados los niños protagonista de la literatura clásica infantil, como por ejemplo Pulgarcito, ni los célebres niños de la literatura del siglo XIX como Heidi, o los protagonistas de la Condesa de Segur, de L.María Alcott, o Alicia de L. Carroll o La fosforerita de Andersen o Peter Pan de Barrie.

Estos ocupan un 7,4 por 100 del 32 por 100 de la producción total de literatura clásica infantil y del siglo XIX”. Como lectora asidua -casi apasionada- de la mitología en todas sus variantes, decidí realizar un pequeño *trabajo de investigación sobre la Mitología asturiana*, con el fin de detectar la presencia del niño en la misma.

Partimos de la HIPOTESIS de que el niño está presente en la Mitología asturiana de una u otra forma. Basándonos en textos de diversa naturaleza hemos intentado acercarnos a la confirmación o rechazo de la hipótesis, para ello realizamos, en primer lugar un trabajo de RECOPIACION DEL CORPUS O MATERIAL BIBLIOGRAFICO *pertinente recogido en las siguientes instituciones del Principado*: Biblioteca Pública del Fontán, Biblioteca Infantil de Oviedo y Gijón, La Granja, Real Instituto de Estudios

Académicos Asturianos, Biblioteca Pública de Lugones, Biblioteca Pública de Posada de Llanera y la Biblioteca Pública de Mieres.

A partir de los datos extraídos procedimos a hacer una Selección del material con el propósito de valorar la interrogante inicial. Con todo ello hemos intentado llevar a cabo UN ANALISIS DE LOS DIFERENTES ASPECTOS QUE LA HIPOTESIS ADOPTARIA para llegar a una conclusión que va a estar apoyada en las consiguientes referencias o citas bibliográficas.

En el transcurso de la investigación y siguiendo el orden establecido en un principio, nos hemos encontrado con que la presencia del niño es mas bien escasa en la Mitología asturiana.

La relación niño-mito tiene diferentes VARIANTES que depende del papel de éste dentro de aquella. *Las variantes que encontramos corresponden a los siguientes apartados:*

1. PRESENCIA DEL NIÑO COMO OBJETO.

¿Por qué el niño como objeto? La respuesta a esta pregunta puede parecer simple pero nada más lejos de la realidad. En determinados mitos, el niño aparece como simple objeto o instrumento de cambio.

Ejemplos:

* *EL MITO DE LAS NINFAS O LAS HADAS: LAS XANAS.*

Este es sin duda el mito más genuinamente representativo de Asturias, aun cuando se da la circunstancia de que su distribución geográfica únicamente abarca desde el extremo oriental de la región hasta una hipotética línea que se trazará desde Cantabria. Las Xanas son unas ninfas benéficas de agua dulce que poseen una morfología completamente humana. De pequeña estatura, extraordinaria belleza física y larga melena rubia, visten habitualmente el traje típico regional y son cristianas. Habitan en las fuentes, en las cuevas y en las riberas de los ríos.

Según el lugar reciben diferentes nombres: injanas en Llanes, xianas en Ponga y en Cudillero xanias.

Estas Xanas tienen hijos, LOS XANINOS, a los que suelen a veces coambiar por los niños de los campesinos para que sean alimentados e incluso bautizados. Los XANINOS se distinguen por ser extraordinariamente velludos, aunque en ocasiones es preciso recurrir a otras artimañas para descubrir al impostor y obligar a la Xana a que vaya a recoger a su hijo y devuelva el niño raptado.

No está clara la extraña conducta de las xanas, pero pudiera deberse, según creencia popular, a que las brujas y las Xanas no pueden criar a sus hijos porque carecen de pechos (Ramón Baragaño, p. 19); una vez que el Xanín es amamantado, la madre vuela a recogerlo devolviendo el niño de la campesina, cambio en el cual ninguno de los dos sale perjudicado.

Esta característica de las Xanas está estrechamente relacionada con el antiguo temor que las familias existía referente a la salud infantil y a la lactancia. Si analizamos más a fondo este “temor” veremos que se ve reflejado en la sociedad hasta épocas recientes lo que podría derivar hacia el control de la natalidad (inconsciente o consciente).

Ejemplos del folklore.

“ Una mujer del Concejo de Grado encontró en una fuente un xanín pequeñu temblando de frío, llevolu para casa, envolviólu en un trapo cualquiera y lo puso al lado del llar para que se calentara. Cuando estaba haciendo unas fariñes para la cena, oyó llamar a la puerta y era la Xana que venía a buscarlo:

Anda Xanín que tu madre te llama, ¡Y tu mujer, dijo la Xana, si en vez de envolverlo en ese trapo le hubieras puesto un paño blanco y limpio te hubieras hecho rica para toda la vida! “.

Del Llano, A. “Mitos, supersticiones, costumbres”. Oviedo, 1977.

“ Había Xanas en muchos pueblos. Cambiaban a sus hijos por los de las aldeanas para que éstas les diesen de mamar. Entonces había que dejar que el Xanín pasara fame y que llorar y la Xana venía enseguida a buscarlo y decía: toma el tu mocosín y dame el mio pelusín “.

Del Llano, A., (op. cit).

“ Una mujer de Vidiago, Concejo de Llanes, estaba sallando maíz junto la cueva de Santa María. Y a la orilla de la finca donde sallaba, tenía un niño acostado en una macona a la sombra de un cerezo. Cuando anocheció, la mujer cogió la macona con el niño, lo puso encima de la cabeza y se dirigió hacia su casa, pero antes de llegar a ella se dió cuenta de que le habían cambiado el hijo. Entonces se fue a la cueva de Santa María y dijo:

- Injana mora: dama el miu crú y toma el tuyu.

- La Injana contestó: tráelo acá mala mujer, no te lo dí para que me lo criaras, dítelo para que me lo bautizaras “.

Del Llano, A., (op.cit. pág. 36).

*** EL MITO DEL NUBERU.**

El Nuberu, también llamado Renubeiru, es un mito maligno que tiene por costumbre descargar el agua, granizo, etc., sobre los campos cultivados o sobre el cura. Cuando ésto ocurre el cura se rodea de niños pues la inocencia de ellos sirve para ahuyentar al maléfico Nuberu.

Es casi negro, de una fealdad monstruosa, de elevada estatura, anchas espaldas, brazos musculosos y fuerza colosal. Viste traje de pieles, lleva grandes barbas, se cubre con sombrero negro y viaja cabalgando sobre las nubes. Se llama Juan Cabrito, y habita, junto con su mujer y sus hijos, en una casa en la cumbre de un monte cubierto de niebla. Su origen es egipcio.

La presencia del cura proviene, según estudios realizados por Aurelio del Llano de la religiosidad popular para utilizarlo como instrumento igual que los niños contra la fuerza claramente pagana del mito. A veces, sin embargo, el Nuberu resulta peligroso hasta para el cura, de manera que varios feligreses tienen que sujetarle para que el Nuberu no se lo lleve. Otras veces, el cura, como indicamos al principio, se protege del maligno, rodeándose de niños, pues con su candor e inocencia sirve para ahuyentar al espíritu dañino.

2. PRESENCIA DEL NIÑO COMO ALIMENTO.

Diversos mitos asturianos se valen de la sangre de los niños para poder sobrevivir; según la tradición asturiana, estos seres extraen la sangre de los niños y de los jóvenes provocando en ellos una debilidad física aparente e incluso la muerte. Estos mitos a los que nos estamos refiriendo son: LA BRUJA, LA GUAXA, LOS CHUPASANGRES Y LA MANIA.

* LA BRUJA.

Asturias, como Galicia, es tierra de brujas. Si bien es cierto que, por la razón que sea, no se dieron en la región asturiana grandes procesos inquisitoriales contra la brujería, no por ello se debe pensar que fuera motivado por la escasez de magos, brujos, hechiceros y adivinadores, sino que la importancia de tales actos no alcanzó en el Principado la importancia social que obtuvo en tierras gallegas, incluso en el País Vasco.

La brujería, que constituye por sí misma una superstición, es la creencia en unos seres de sexo femenino, dotados de cualidades mágicas y capaces de realizar hechicerías. En el siglo XI se cree que las brujas vuelan por los aires, MATAN NIÑOS PARA ALIMENTARSE, desencadenan tempestades, dañan al prójimo con el mal de ojo, etc.

Algunas citas folklóricas sobre la bruja:

- a) De 1480 es el pleito que se hizo a Teresa Prieto acusada de bruja, pues visitaba casas ajenas de noche, aún estando cerradas, y chupaba la sangre, especialmente de los niños.
- b) Chupan la sangre de los niños, atormentan a los enemigos, los hacen enfermar y se pueden morir si no se les pone una bolsita con los Evangelios o la Regla de San Benito.

Jove y Bravo, R., Mitos y supersticiones de Asturias, Oviedo 1904.

* LA GUAXA.

Está entre los mitos dudosos, igual que el Sumiciu. El primero que lo menciona es Rogelio Jove y Bravo, en 1897: “ *El NIÑO que languidece, el joven que siente la salud minada por un mal desconocido, sin dolores ni angustias; la muchacha que pierde los hermosos colores de la mejilla y se siente morir en un agotamiento lento, sin causa, ya se sabe, en las montañas de Asturias de qué mal mueren.*”

La vida se agota en ellos poco a poco, la sangre se retira lentamente de sus venas, porque los come la Guaxa “.

Jove y Bravo, R., Mitos y supersticiones en Asturias, Ed. Comisión organizadora viaje de estudios de I.B. Menéndez Pidal, Oviedo, 1984.

Otra cita: “ Donde hay un niño rollizo , un mancebo robusto, una muchacha hermosa y fuerte, penetra la GUAXA por la noche y con el único diente que tiene les abre una arteria durante el sueño, y chupa su sangre con delicia. No hay obstáculo para ella, por allí por donde pase un sople de aire, pasará ella”.

Castañón L., Supersticiones y creencias de Asturias, Ed. Ayalga, 1986.

La Guaxa es el vampiro de las leyendas del Norte; es la lamia griega, transformada por la imaginación sombría de los pueblos septentrionales. Los elfos escandinavos son menos crueles que la Guaxa.

Es un ser con el cual se infunde miedo a los niños, igual que con el Coco y el Rapéo. Cabal la identifica con la bruja.

* LA MANIA.

Persiste en algunas zonas con el mito de la Guaxa.

En Roma se llamaba Lanía a la madre de los dioses del hogar y los lares eran los manes con distinto nombre.

En la Mania se encarnaban las almas de los antepasados, de fantasmas, de manera especial las de los difuntos dañinos, que estaban deseosos de venganza.

Las nodrizas romanas se valían de su nombre para atemorizar a los niños pequeños. La Lamia reclamaba sacrificios y, durante largo tiempo, se sacrificaban niños en su honor.

Cabal,C. Mitología asturiana, Oviedo 1925.

* EL CHUPASANGRES.

Es un personaje pérfido que se dedica a chupar la sangre a los niños.

Las citas de este mito aparecen en Arenas de Cabrales.

3. PRESENCIA DEL NIÑO COMO ALIMENTO Y OBJETO.

* EL CUELEBRE.

Este mito, junto con la Xana y el Nuberu constituyen el grupo representativo de un primitivo culto animista, relacionado con el agua.

La distribución geográfica del Cuélebre coincide con la de las Xanas.

El cuélebre es una especie de serpiente de gran tamaño con cabeza y alas de dragón, y cuerpo de color verde. Representa la versión asturiana del conocido dragón guardador de tesoros o de personajes encantados, que aparecen en la mitología griega y de la germana.

El Cuélebre secuestra a los niños y se los come o les chupa la sangre. También desempeña un papel importante en los cuentos populares asturianos, como aquel que cuenta que un señor encantó a su hija en el monte y quedó guardándola un Cuélebre. Al marchar el señor dijo a su hija:

- *“ El que de tu hermosura quiere gozar
tres besos al Cuélebre le ha de dar”*

Al día siguiente, día de San Juan, el novio de la joven cargado de reliquias, fue al monte, dió los tres besos al Cuélebre y desencantó a la niña.

4. PRESENCIA DEL NIÑO COMO UNICO PERCEPTOR.

* LOS VENTOLINES.

El primer autor que hace referencia a este supuesto mito es Tomás Cipriano Agüero, quien lo describe de la siguiente manera:

“ Los Ventolines son más pequeños aún que los Nuberus; de día, por lo regular, están en la región del fuego; de noche flotan en el espacio, y a través de los rayos de la luna lógrase a veces distinguirlos”.

Con respecto a su función: llevan los suspiros de los amantes y aduermen a los niños en sus cunas “.

Rogelio Jove y Bravo añade que estos seres vuelan con alas de gasa como el Céfiro en la mitología pagana y levantan con su soplo esas neblinas blancas y transparentes, a través de las cuales suelen verles los niños, porque sólo a los niños se muestran.

5. PRESENCIA DEL NIÑO COMO AMIGO Y RASGOS FISICOS SIMILARES.

Atendiendo a estos supuestos nos encontramos que éstas sirven de base para la configuración de alguno de nuestros mitos.

* *EL TRASGU.*

Los duendes o trasgos no son buenos ni malos. No son almas separadas de sus cuerpos. No son ángeles buenos porque sólo hacen tonterías, y por lo mismo tampoco son demonios. Aparecen con figura humana y hablan.

Por sus travesuras se hacen enseguida amigos de los niños.

El Trasgu es de origen céltico-romano, y procede de aquellos gnomos, silfos, kobolds, etc.

En Asturias, popularmente, el Trasgu es sinónimo de travesura, y de ahí que se les diga a los niños inquietos que “son más enredosos que el del gorru colorau”.

* *LOS ESPUMEROS.*

Son mitos del agua. Como los tritones son espíritus del mar; como ellos son pequeñitos, hermosos, juguetones, tienen figura humana, de niños, de silfos, de geniecillos mofletudos y sonrosados como los amorcillos de un cuadro de Watteau. Son como inquietos enanillos que juegan entre las olas sonando su trompa.

“ Por las ánimas benditas te lo afirmo que los vi con estos ojos. Venían de las mismas entrañas de la mar, enroscados en las olas, eran tantos como yerbas hay en el campo y acabaron estrellándose con los roquedales. Supe que eran espumeros cuando les aprecié la cara de niño y las cabriolas que hacían”.

Mases J. A., Asturias: otra mirad, Ed. Trea.S.L. Gijón 1991.

6. PRESENCIA DEL NIÑO EN DETERMINADOS MITOS COMO PROTAGONISTA.

Hay una serie de mitos que están exclusivamente destinados a los niños y en los cuales este es el principal PROTAGONISTA.

Estos mitos son: EL COCO Y EL PAPON.

En el sentir de los niños la Paparesolla, el Papón, la Zamparampa, el Rampayu, el Rapeo, el Rapiegu, la Guaxa, la Manía, el hombre del saco, el hombre del unto, son todos COCOS.

Los antecedentes de todos estos mitos los encontramos en la Antigua Roma en las figuras de Lamia y Empusa, cuyas formas servían para amedrentar a los niños llorones.

* *EL COCO.*

Adquiere diversas variantes; en unos casos se llevan a los niños y otras se los come.

Las formas del COCO varían; cuando es el Papón es muy grande, con una gran boca, ojos de fuego y estómago ardiente, cuando es Paperosol tiene un papo muy grande, cuando es Mania es un difunto, cuando es coco es algo negro, oscuro, relacionado con las sombras, cuando es Guaxa es una vieja arrugada y fea.

Para hacer callar al niño o inducirle al sueño que se resistía, las madres apelaban al amedrentamiento. Aunque el efecto psicológico haya sido poco beneficioso por los sedimentos de timidez y terror que dejaba en los pequeños, la práctica no se suprimía.

Ya en la Antigua Roma las nodrizas evocaban a Lamia, monstruo femenino del cual se decía que robaba a los niños.

En el folklore español son conocidísimas las nanas que citan al COCO:

*Duérmete niño mío,
que viene el coco,
y se lleva a los niños
que duermen poco.*

*Válgame Dios, mi niño
que sueño tiene.
Duérmete, niño mío
que el coco viene.*

*** EL PAPON.**

Con el tema del Papón también tenemos algunos ejemplos:

*Calla, niño, calla, niño
mira que viene el Papón
y que viene preguntando
donde está el niño llorón.*

El Papón también es reconocido como el dios del sueño, de ahí su relación con el sueño de los niños.

II - Conclusión.

TRAS EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION CONFIRMAMOS LA HIPOTESIS DE SALIDA: LA PRESENCIA DEL NIÑO EN LA MITOLOGIA ASTURIANA.

¿ Su presencia es importante o carece de relevancia?

Dado el amplio "corpus" podemos decir que no es relevante ya que los mitos asturianos son muchos, unos más conocidos y otros menos. Sin embargo, si hacemos un

recuento de aquellos mitos en los que aparece nombrado como mera referencia por su parecido físico, por su comportamiento, porque les chupan la sangre ...

Solo en dos, el Coco y el Papón, lo tienen como protagonista. Y todo esto nos lleva a una reflexión final: ¿sería interesante que los propios niños se localizasen en los mitos? pero, ¿leen los niños la mitología?.

Dada la enorme relación del cuento tradicional con el mito, creemos que a los niños les encantaría empezar a contactar con la mitología, si es que no lo han hecho ya, porque como dijimos al principio, los mitos llenarán de sentido su vida, puesto que constituyen una de las formas culturales más significativas y reveladoras, para la comprensión de las peculiaridades de un pueblo, un pueblo que pasa momentos de crisis en casi todo menos en Mitología.

BIBLIOGRAFÍA:

- * ALVAREZ PEÑA, Alberto, *Asturias Mágica*, Ed. Conceyu Bable. 1992.
- * ATIENZA, Juan G, *Guía de leyendas españolas*, Ed. Ariel, Barcelona, 1985.
- * BLAZQUEZ, Jose M^a, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Ed. Istmo, Madrid, 1975.
- * BRATRA, Agustín, *Diccionario de mitología*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1985.
- * CABAL, Constantino,
 - *Del folklore de Asturias: Cuentos, leyendas y tradiciones*, Ed. Voluntad, Madrid.
 - *Mitología Asturiana: Los dioses de la muerte*, Imprenta Juan Pelayo, Madrid, 1925.
 - *Mitología Asturiana: Los dioses de la vida*, Voluntad, Madrid, 1925.
- * CANELLADA, M^aJosefa, *Folklore de Asturias*, Ed. Ayalga, Gijón, 1983.
- * CARO BAROJA, Julio, *De los arquetipos y leyendas*, Col. Fundamentos, Ed. Istmo, Madrid, 1991.
- * COMPTE, Fernand, *Las grandes figuras mitológicas*, Ediciones del Prado, Madrid, 1992.
- * GONZALEZ Y FERNANDEZ-VALLES, José Manuel, *Historia de Asturias, Tomo II, Asturias Protohistórica*, Ed. Ayalga, Gijón, 1978.
- * GRIMAL, Pierre, *Diccionario de la mitología griega y romana*, Ed. Paidós, Barcelona, 1986.
- * JOVE Y BRAVO, Rogelio, *Asturias, Bellmont y Canella*, Gijón, 1987.

- * LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de, *Del folklore asturiano. Mitos, supersticiones, costumbres..*, I.D.E.A., Oviedo, 1972.
- * MARTINEZ, Elviro, *Leyendas asturianas*, Ed. Everest, León , 1983.
- * PEREZ-RIOJA, J.A., *Diccionario de símbolos y mitos*, Ed. Tecnos, 1988.
- * RODRIGUEZ MUÑOZ, Javier (coordinador), *Enciclopedia Temática de Asturias*, Tomo IX Etnografía y Folklore II, Silverio Cañada, Gijón, 1988.
- * SANCHEZ VICENTE, Xuan Xosé, *Mitología y refraneru asturianu*, Ed. Norte, Gijón, 1986.
- * VV.AA., *Enciclopedia Asturiana*.
 - ALVARGONZALEZ, Ramón en tomo X.
 - GOMEZ TABANERA, José Manuel, en tomo IV.
 - GONZALEZ MUÑIZ, Miguel Angel, en tomo XII.
 - RUIZ DE LA PEÑA, Ignacio, en tomo II.